El Parque Científico: fase 2

Ángel Ferrández Izquierdo
Vicerrector de Innovación y Desarrollo
Universidad de Murcia

La Verdad, jueves 22 de noviembre de 2001

Ya veo las avenidas, calles, zonas verdes y de ocio y el edificio central, emblemático, albergando las oficinas de dirección, promoción de negocios, incubadora de empresas, etc. El continuo ir y venir de coches refleja un notable incremento de la actividad, sensiblemente mejorada después de la reciente inauguración del nuevo acceso desde la autovía Murcia-Granada. La iluminación nocturna, que no el impoluto humo de sus chimeneas, delata el éxito de la planta de genéricos. La gerencia seguirá estrujándose la sesera para la promoción e implantación de nuevas empresas y, aunque tiene la cartera repleta de proyectos e ideas, la tarea no resulta fácil y siempre verá con agrado cualquier sugerencia sensata.

Nuestro objetivo apunta ahora hacia los estudios de informática en busca de un doble objetivo. Por una parte, la Universidad de Murcia dispone de un excelente plantel, y mejor cantera, de expertos en la materia y sus diferentes especialidades, así que debemos hacer atractiva la inversión en desarrollos y aplicaciones de software. Para orientar algún tipo de línea productiva en esta dirección debería ser suficiente enfrentarse con decisión a ese problema del que siempre nos quejamos, pero nunca abordamos: la dependencia del exterior que supone la compra de software foráneo. Tengo confianza ilimitada en nuestros creadores, aunque todavía no disponemos de la masa crítica necesaria. Sólo es cuestión de tiempo y de iniciar una adecuada cartera de pedidos. En todo caso, habría que empezar por ver lo que se ha hecho en respuesta a la industria regional y destacar todo aquello que sea susceptible de exportación. No puedo dejar en el tintero algo que me preocupa y que muchos conocen. Me refiero a varias grandes empresas de la región que disponen de un muy avanzado sistema de control informático de almacenaje y distribución, y que han acudido a empresas extranjeras tanto para el diseño como para la instalación y el mantenimiento. Pero hay otros muchos tipos de software de enorme interés y futuro, como por ejemplo, para telenseñanza, para automatización y robotización de procesos y técnicas agrícolas e industriales, para juegos educativos, para hacer más fácil la vida de los discapacitados psíquicos y físicos, y tantos otros.

Por otra parte, cualquier inversión en actividades de este tipo tiene un extraordinario valor añadido. En efecto, en pos de un complejo empresarial basado en el empleo de alta tecnología, los expertos en las diferentes ramas de la ingeniería informática servirían de soporte y asesoramiento para futuros emplazamientos de empresas y creación de industrias auxiliares.